

ECONOMÍA / POLÍTICA

UNAS PREVISIONES CADA VEZ MÁS SOMBRÍAS

Crecimiento del PIB
Variación interanual, en %



Expansión

Fuente: Fondo Monetario Internacional

El Fondo reclama apoyo fiscal para evitar "daños persistentes" a la economía

que "si el virus resurge y la vacunación es más lenta de lo previsto", también el crecimiento económico podría ser más bajo.

De hecho, Gopinath destacó que la incertidumbre es muy elevada. Ahora todo "depende del resultado de la carrera entre un virus que muta y las vacunas para acabar con la pandemia", señaló. Y, mientras tanto, se hace imprescindible "proporcionar un apoyo efectivo" a los ciudadanos y las empresas. ¿Cuál es el problema? Que no todos los países tienen la misma capacidad financiera, lo que lleva a una "gran divergencia dentro de los países y entre ellos" (ver Análisis) "Los países turísticos [como España] se enfrentan a pronósticos particularmente complicados, dada la lenta normalización que se espera para los viajes internacionales", señaló.

El FMI enfría el optimismo del Gobierno y rebaja el PIB al 5,9%

LA RECUPERACIÓN NO COGERÁ FUERZA HASTA LA SEGUNDA MITAD DEL AÑO/ El Fondo Monetario Internacional alerta de que el crecimiento económico será más lento y tardío que lo esperado hace tres meses.

Pablo Cereza. Madrid

La economía española y la europea pierden fuerza justo cuando el resto del mundo coge velocidad. Este podría ser el resumen de la actualización de las previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI), publicadas ayer, que rebaja sustancialmente las expectativas de crecimiento para la economía española. En concreto, el FMI apuesta por un alza del 5,9%, 1,3 puntos menos de lo que pronosticaba hace apenas tres meses. Con ello, aunque la economía española será una de las que más crezcan este año, también será una de las más castigadas por la crisis del coronavirus, con

un desplome del 5,85% respecto a los niveles previos al estallido de la pandemia, sólo por encima de Italia y Reino Unido.

El Fondo certificó ayer que la economía española se dejó un 11,1% de su PIB el año pasado y las perspectivas para este año no pintan nada bien, ya que apenas crecerá un 5,9%, frente al 7,2% previsto en octubre del año pasado, debido al aumento de los contagios y de las restricciones sanitarias en toda Europa. Es decir, que, muy lejos de la recuperación en V en la que ha insistido el Gobierno en numerosas ocasiones, España apenas recuperará ese año la mitad del te-

rreno perdido por el coronavirus. El FMI se une así a la lista de organismos que en las últimas previsiones han recortado drásticamente sus previsiones de crecimiento, como es el caso de Bankinter (3,9%), Bank of America, Julius Baer (4% en ambos casos), Barclays (4,3%) o BBVA Research (5,5%).

Esto supone un duro revés a los pronósticos sobre los que Moncloa fundamenta los Presupuestos Generales del Estado para este año, que hablan de un crecimiento del 9,8% y una recuperación económica casi completa. Si el avance final es más reducido, como plantea el Fondo, esto signifi-

ca que la creación de empleo también será mucho más contenida, por lo que la tasa de paro podría seguir incrementándose este año. Además, también significa que será necesario un mayor "apoyo fiscal" a las empresas y los ciudadanos en problemas, tal como reclamó ayer la economista jefe del FMI, Gita Gopinath. Y esto, a su vez, se traduce en un mayor déficit que muy difícilmente se encarrilará únicamente por la vía del crecimiento, lo que podría exigir un mayor ajuste fiscal en los próximos años.

La clave de esta rebaja de previsiones radica en el lento arranque del año, debido a los nuevos rebotes del coronavi-

rus y a las restricciones sanitarias en toda Europa, o que golpea tanto la demanda interna española como las exportaciones, dado que Europa es el destino del 70% de las ventas al exterior de la economía nacional. "Las revisiones a la baja de las previsiones de 2021 para la eurozona reflejan una moderación de la actividad hacia finales de 2020, que se prevé que continúe hasta principios de 2021 en medio de infecciones crecientes y órdenes de confinamiento renovados", señala el FMI. Y esto, a pesar de que "la recuperación cogerá fuerza en la segunda mitad del año", supone un riesgo de cara al futuro, ya

Recuperación lenta

Y, además, que la recuperación se posponga hasta la segunda mitad del año, supone un problema añadido, ya que implica también una recuperación más lenta. El año pasado, cuando se esperaba una rápida reapertura de la actividad, se preveía que la economía rebotaría como un muelle una vez suprimidas las restricciones sanitarias, impulsada por el ahorro generado durante el confinamiento. Sin embargo, cuanto más tiempo se mantiene apretado ese muelle, el rebote va perdiendo fuerza. Esto se debe a que muchos negocios no pueden

España, la economía más castigada por el Covid

José María Rotellar

El Fondo Monetario Internacional ha vuelto a confirmar que España se quedará rezagada en cuanto a la recuperación económica y, con ello, en la evolución del mercado laboral, punto débil de nuestra economía debido a su menor productividad y la mayor intensidad de la mano de obra en nuestra estructura económica.

Ya lo hizo en octubre del año pasado y ahora vuelve a hacerlo. Es cierto

que recorta las previsiones de la gran mayoría de los países, debido a las sucesivas oleadas de infección que está habiendo y a un ritmo de vacunación insuficiente, tanto en el suministro como en la organización de las campañas, pero dichos recortes son, en muchos casos, inferiores a la rebaja que sufre España.

Ello se debe a la equivocada gestión de Sánchez en la gestión de la doble crisis provocada por el coronavirus, tanto la parte sanitaria como la económica, pero no hay que olvidar que el daño a la estructura económica viene de lejos, de su propio programa de Gobierno.

Así, desde que fue investido presi-

dente del Gobierno, tras la moción de censura de mayo de 2018, Pedro Sánchez ha aplicado una política económica que se ha alejado de los parámetros establecidos en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la Unión Europea, relativo a las condiciones para mantener una convergencia económica que hiciese posible la convivencia armónica de los países que integran el euro en materia económica, elemento imprescindible al haber entregado todos ellos la política monetaria y mantener la política fiscal. Política fiscal equivocada que sigue empeñado el Gobierno en mantener, como muestran los nuevos Presupuestos Generales del

Estado (PGE) aprobados en diciembre.

En cuanto a la crisis del coronavirus, Sánchez actuó tarde y mal en las medidas de prevención, que podría haber adoptado en enero, de manera que con medidas más suaves habría podido evitar tanto contagio y el colapso de la sanidad, lo cual habría impedido que falleciesen tantas personas y no habría sido necesario cerrar la economía. Sin embargo, su improvisación le llevó a decretar el cierre productivo de casi toda la actividad económica. Su lento plan de reapertura, la inseguridad jurídica creada al hablar el Gobierno de nacionalizaciones -Iglesias y Garzón-, de sub-

da de impuestos, la derogación de la reforma laboral pactada con Podemos y con el antiguo brazo político de ETA (aunque después se desdijesen en parte), y la imposición de una cuarentena a los viajeros extranjeros hicieron que el horizonte de recuperación español fuese menos intenso y más largo que el de nuestros socios de la UE, que unido a la más baja productividad de la economía española provoca que el mercado de trabajo se resienta más que el del resto de países comunitarios.

Bruselas le pedía reformas estructurales y Sánchez les mostró una involución en las reformas existentes. Bruselas sigue pidiéndole ahora di-